

DOCTRINA DE LA FELICIDAD¹

R. B. Thieme, Jr.

Traducida y adaptada por Armando A. García

15 mayo, 2009

- I. La felicidad está relacionada con la esencia de Dios. Dios siempre ha poseído una felicidad perfecta desde antes de la fundación del universo. Esta felicidad es parte del carácter de Dios. Dios además de ser perfecto posee una felicidad perfecta, eterna e incambiable. Él siendo feliz en Si Mismo expresa Su felicidad a través de Su gracia.
- II. Siendo que la gracia es un principio básico del plan divino, la felicidad de Dios está relacionada con los decretos divinos. Dios ha deseado compartir Su felicidad con el hombre desde antes de la creación del universo y siendo que la gracia expresa todo Su carácter, la gracia viene a ser la expresión de Su felicidad. Sin embargo, siendo que el hombre ha pecado y tiene una naturaleza del pecado, y siendo que este no tiene ni la tendencia ni la habilidad para responder a la gracia de Dios, Dios tuvo que encontrar la forma de compartir Su felicidad, y esa forma es la salvación (*Ef 2:8-9*). Como consecuencia de nuestra muerte espiritual, nosotros como no-creyentes solamente podemos responder a Dios a través de la salvación (*Sal 51:12*). Para el creyente solamente hay una forma de responder a la gracia —por medio del aparato de la gracia para la percepción (*Neh 8:10b*). La felicidad solamente se alcanza y se comparte a través de la gracia.
- III. Tal felicidad está limitada a la esfera del plan de Dios. El hombre entra al plan de Dios a través de la fe en Cristo (*Jn 20:31*). Sin embargo, el venir a ser salvo no significa felicidad instantánea y automática. La felicidad es solamente potencial para el creyente. La realidad de la felicidad es el producto de la diaria función del AGP (aparato de la gracia para la percepción) o sea de la percepción, metabolización, inculcación y aplicación de la palabra de Dios, y de erigir una estructura en el alma. Algunos creyentes vendrán a estar bajo “Anatema Maranatha” y nunca serán felices, y otros creyentes construirán una estructura en su alma y siempre serán felices. Los primeros son aquellos que no tienen material de construcción o doctrina Bíblica, estos vendrán a ser cada día más miserables, mientras que los segundos, los positivos a la doctrina Bíblica

¹ R. B. Thieme, Jr., *Edification Complex* (Houston: R. B. Thieme, Jr. Bible Ministries, 1972), pp.87-89.

DOCTRINA DE LA FELICIDAD

R. B. Thieme, Jr. Traducida y adaptada por Armando A. García

- desarrollarán una felicidad absoluta o (+F) o en otras palabras compartirán la felicidad de Dios.
- IV. Mientras que la primera felicidad en la vida cristiana viene de la Llenura del Espíritu Santo (*Gá 5:22*), la máxima felicidad en el tiempo se alcanza cuando llegamos al último piso del edificio en el alma (*Jn 17:17*). Por otro lado, la felicidad en la eternidad es automática; esta es la última santificación [separación para Dios] acompañada por (*Jud 1: 24–25*).
- V. En contraste con la felicidad divina (+F), existe en el mundo de Satanás una felicidad falsa o relativa (-F), la cual es temporal y superficial. Esta felicidad depende de los detalles de la vida, en un ambiente agradable o en circunstancias estimulantes. A menudo depende de salirse uno con su propia voluntad o de no ser estorbado. Hay algunas cosas que muy rápidamente disipan este tipo de felicidad: aburrimiento, agitación, inestabilidad, frustración, pecados de actitud mental. Por lo tanto, esta felicidad que depende en los detalles de la vida tiene una capacidad limitada y no sostiene en tiempo de adversidad. Hay una felicidad legítima (felicidad neutral) que viene del observar las instituciones divinas.
- VI. Dios ha designado la felicidad absoluta (+F) para ser permanente en el alma a través del crecimiento espiritual (*Jn 17:13–14*). La felicidad absoluta provee capacidad para gozar a Dios, para gozar los detalles de la vida cuando estos existen. La felicidad absoluta es algo que produce sostén y es parte de los recursos internos necesarios para manejar las circunstancias difíciles de la vida. Esto no significa que en momentos difíciles vamos a estar bailando y silbando. El espectro o la suma de las características de la felicidad recorre desde la tranquilidad hasta el éxtasis. Esto significa que la felicidad absoluta siempre puede estar ahí, latente, aunque se manifieste en varias formas y grados.
- VII. En los idiomas originales de la Biblia (griego y hebreo) la palabra felicidad aparece en el plural “felicidades,” esto para comunicar que la fuente de la felicidad es dos cosas: el crecimiento espiritual y la Palabra de Dios. Estas dos son la base perfecta para una felicidad que puede aplicarse a cualquier circunstancia de la vida, de tal manera que no eres dominado por ellas, sino que eres victorioso sobre ellas.
- VIII. Así como nosotros podemos estar ahorrando dinero cada día para acumular capital, igualmente podemos estar acumulando capital divino a través de nuestro sacerdocio y la diaria función de la

DOCTRINA DE LA FELICIDAD

R. B. Thieme, Jr. Traducida y adaptada por Armando A. García

- percepción, metabolización, inculcación y aplicación de la palabra de Dios (*Jer 15:16; Mt 4:4; Stg 1:25*). La felicidad absoluta se construye solamente de la fuente de algo absoluto y perfecto, la doctrina Bíblica. Y definitivamente de la fuente de algo relativo e imperfecto como los detalles de la vida o la relación con gente. Nosotros con consistencia podemos acumular tal cantidad de +F que podemos navegar sin problema a través de cualquier circunstancia adversa de esta vida.
- IX. La felicidad absoluta, producto del conocimiento de Dios y Su plan nos protege de la desilusión en cuanto a las circunstancias de la vida (*Fil 4:11–12*), los detalles de la vida (*He 13:5–6*), y otros creyentes (*He 12:2*).
- X. La felicidad interna aumenta la capacidad para amar. Una vez que nosotros hayamos llegado a la cima del crecimiento espiritual nuestra capacidad es intensificada, resultando en máxima bendición por parte de Dios. A mayor capacidad, mayor bendición. La fragancia de memorias es la base para la felicidad, la paz y la estabilidad (*Cnt 3:1; 4:6; 8:6*), esta actúa también como una defensa contra la tentación.
- XI. La felicidad interna ha sido ordenada para la fase II (vida después de la salvación) (*Fil 4:4*). Pero este mandato solamente puede ser obedecido a través de la percepción, metabolización, inculcación y aplicación de la palabra de Dios (*Jer 15:16; Jn 13:17; 1 Jn 1:3b,4*). Nosotros no podemos construir felicidad en la felicidad sola, ni tampoco podemos construir felicidad en la infelicidad de otro; esta debe ser construida en la palabra de Dios (*2Co 8:2*). La doctrina nos da la capacidad para la felicidad.
- XII. Lo más que vivimos en esta vida con una estructura en el Alma, la mayor felicidad, bendición y orientación a la gracia de Dios que vamos a alcanzar, y lo más que tu vida va a cumplir con el propósito para el que permanecemos vivos. Tú debes tener madurez espiritual para poder cumplir el propósito de la vida en medio del conflicto angélico (*2 P 1:8*).